

DE MASSACHUSSETTS A DALLAS. LA FIGURA DE *JFK* A TRAVÉS DEL CINE

XAVIER JIMÉNEZ GONZÁLEZ
Doctorando en Historia (cine y sociedad)
Universitat de les Illes Balears

Resumen:

En el siguiente artículo se analizan diferentes versiones cinematográficas en torno a la figura del presidente estadounidense John Fitzgerald Kennedy, asesinado en la ciudad de Dallas el 22 de noviembre del año 1963. A través de este recorrido filmico podemos apreciar los diferentes planteamientos y estudios ofrecidos de la figura de JFK por parte de 5 producciones completamente heterogéneas en cuanto a su contenido político y repercusión social, y estrenadas con una espaciada cronología temporal enmarcada entre los años 1964 y 2009, un factor que facilita un análisis global sobre la visión que ha proyectado el séptimo arte sobre el 35^a presidente de los EE.UU.

Palabras clave: John Fitzgerald Kennedy, *JFK*, conspiración, recreación histórica, historia y cine, historia de EE.UU, *New Hollywood*, cine político.

Abstract:

The following article discusses different film versions around the figure of U.S. President John Fitzgerald Kennedy, assassinated in Dallas on November 22 1963. Through this film we can see tour the different approaches and studies offered by the figure of JFK by 5 productions completely heterogeneous in terms of its political and social impact, and premiered with a temporal chronology spaced framed between 1964 and 2009, a factor that facilitates a comprehensive analysis of the vision he has projected the cinema of the 35 th U.S. president

Keywords: John Fitzgerald Kennedy, *JFK*, conspiracy, historical recreation, history and cinema, New Hollywood, political cinema.

Uno de los sucesos históricos que podría retratar a la perfección la historia política y social del siglo XX, es, sin duda alguna, el asesinato de John Fitzgerald Kennedy en la ciudad de Dallas (Texas) el 22 de noviembre del año 1963. Las imágenes del recorrido en coche, las posteriores investigaciones, las consecuencias derivadas de un magnicidio hasta ese momento nunca tan público y evidente, y por supuesto nunca televisado, conmocionaron a la sociedad estadounidense

en particular y al resto del mundo en general, en gran parte debido a esa nueva ola que había ido forjándose alrededor de Kennedy: un político que consiguió adquirir una admiración inusitada a nivel mundial y donde su intensa, aunque breve carrera, ha quedado como ejemplo de compromiso, de justicia y de tolerancia; sin embargo, también es justo reconocer que ese aura que englobaba la figura de JFK quedó mitificada en parte por un final tan violento y cruel, un testigo que la sociedad estadounidense más progresista recogió hasta encumbrarle como uno de los líderes políticos fundamentales del siglo XX, y que “gracias” al magnicidio perpetrado en Dallas, se consiguió forjar una reacción que provocó toda una serie de movilizaciones y cambios que resultaron claves dentro de esos años de revolución social y renovación cultural, conducidos por otros referentes del momento como pudieron ser Malcolm X, Martin Luther King, el movimiento del *black power*, Andy Warhol y la cultura pop, el nuevo cine americano de finales de los sesenta y setenta (Asbhy, Cassavetes, Coppola, De Palma, Polanski, Scorsese, etc.¹), la influencia de la literatura de la generación *Beat*...

Dentro del campo que nos interesa, que no es otro que el de la representación de la historia a través del cine -en este caso desde el planteamiento de la “biografía filmica”-, presentamos en este artículo la visión, el retrato y el análisis que el cine nos ha ofrecido como espectadores y como investigadores de una figura tan reconocida e influyente a nivel mundial, y qué murió cuando ni tan siquiera se habían cumplido tres años de su primer mandato como presidente de los EE.UU.

En términos generales, no podemos hablar de una filmografía muy extensa ni desde el punto de vista como político ni desde una reflexión más personal o privada cercana a la biografía. Su rápido ascenso político (mostrado normalmente en el cine mediante imágenes de archivo), los momentos trascendentales de su gobierno (crisis de los misiles con Cuba y la URSS, y la guerra del Vietnam), son tratados con mayor o menor intensidad, pero todo lo relacionado con el asesinato del 22 de noviembre de 1963, y las posteriores investigaciones creadas con el objetivo

¹ Uno de los últimos títulos que tratan este periodo es: COMAS, A.: *Los fabulosos años del New Hollywood. Panorama de dos décadas de cine norteamericano (1964-1983)*, Madrid, T&B Editores, 2009.

de esclarecer los motivos y los culpables de tal suceso, es el hecho recurrente y esencial a la hora de plasmar en imágenes una mirada acerca de la figura de JFK.

Algunos posibles análisis -además de los presentados en el anterior párrafo-, podrían haber hecho referencia a su victoria sobre el candidato republicano Richard Nixon en el año 1960, sus escándalos, su periodo como soldado en la II Guerra Mundial, sus primeros pasos como senador en el estado de Massachussets, etc. Aunque sin duda alguna, la naturaleza del asesinato y el desarrollo posterior de la investigación condicionó enormemente su legado y visión como político, prácticamente “obligando” al cine a centrarse en este hecho al 99,9% cada vez que se ha aproximado al tratamiento de la persona de John Fitzgerald Kennedy.

En cambio, los proyectos producidos para el formato televisivo y todo un grupo de documentales (algunos de ellos comenzaron a rodarse justo un año después del asesinato como veremos posteriormente), además de que sobrepasan ampliamente en número a las películas propiamente cinematográficas, sí que han analizado y mostrado la figura del Kennedy político y del Kennedy personal, su vida más íntima... un repaso mucho más elaborado que el ofrecido por el cine, o mejor dicho, por los filmes estrenados de una manera comercial a través de la gran pantalla.

Volviendo a los aspectos cinematográficos, los títulos más interesantes que reinterpretan la figura de Kennedy son, por orden cronológico, los siguientes (presentados por año de producción más reciente):

1. *An american affair* (Un asunto americano, William Olsson; 2009).
2. *Thirteen days* (Trece días, Roger Donaldson; 2000).
3. *JFK* (JFK: caso abierto, Oliver Stone; 1990).
4. *Executive action* (Acción ejecutiva, David Miller; 1973).
5. *Four days in november* (Cuatro días en noviembre, Mel Stuart; 1964).

Debemos empezar por el testamento más antiguo: *Four days in november* (Cuatro días de noviembre, Mel Stuart; 1964). No es propiamente una película cinematográfica, pero su

importancia es tal para analizar el tema presentado que su recuperación en este artículo es obligada. Tan solo un año después del asesinato, se estrenaba este documental de 105 minutos de duración (disponible en la web de *Google Videos*), que retrata los cuatro días de aquel fatídico mes, sucedidos entre el asesinato de JFK y las 72 horas posteriores al magnicidio (del 22 al 25 de noviembre).

El inicio del documental se abre con la imagen de Walter Cronkite (histórico periodista del canal CBS), anunciando la muerte de Kennedy. Desde ese momento, el documental entra en un montaje a través de los avances, noticias, imágenes del funeral, etc. que se produjeron durante los tres días posteriores a la muerte del presidente estadounidense, y siempre con un punto de vista muy cercano a la corriente ideológica de la comisión Warren, que determinaría oficialmente el 24 de septiembre de 1964 que, tras toda una serie de averiguaciones, el resultado obtenido eliminaba cualquier opción, posibilidad de complot o conspiración en el asesinato de JFK, y se limitaba a argumentar que el principal sospechoso, Lee Harvey Oswald, había actuado en solitario y que era el culpable directo del magnicidio.

Por tanto, según la línea oficial procedente del estado, no existió ningún tipo de conspiración contra la figura del presidente. En la página oficial de los archivos nacionales de los EE.UU (www.archives.gov²), puede consultarse la sentencia íntegra de la comisión Warren.

Four day in november es el gran ejemplo -y prácticamente único-, de producción documental posicionada claramente en favor de la comisión Warren, y lo hace estableciendo un montaje basado fundamentalmente en imágenes de archivo para lograr una mayor verosimilitud. Rodado tan solo un año después del suceso, intenta explicar sin artificios que sucedió ese viernes en la ciudad de Dallas a través de la sobriedad del formato en blanco y negro, e intentado mostrar mediante las imágenes emitidas esos días por televisión y las grabaciones sonoras cual era la verdad, o al menos cual era la verdad para un sector de la población.

² Enlace directo en: <http://www.archives.gov/research/jfk/warren-commission-report/>

Tuvieron que pasar diez años -en realidad no mucho tiempo si valoramos la relevancia mundial que tuvo el asesinato-, para que se estrenase la primera producción que hablaba abiertamente de una conspiración sobre la figura de Kennedy, exponiendo un más que evidente complot político y económico procedente de los sectores más conservadores de los EE.UU, que veían en él a un defensor de las minorías, reacio a entrar en la guerra del Vietnam y que potenciaba una política encaminada hacia una igualdad social con la que no estaban de acuerdo, además de reducir el poder paramilitar de la CIA en países de Sudamérica y el sudeste asiático.

David Miller fue el director de este film, titulado *Executive action* (Acción ejecutiva, 1973), y donde participaron miembros muy cercanos a tendencias políticas progresistas o comunistas, como el actor Burt Lancaster o el guionista Dalton Trumbo. No es casualidad que un film de este tipo y con este contenido se estrenara a principios de los años setenta: toda una corriente de cine de denuncia política y social (aunque mostrada mayoritariamente desde un punto de partida de ficción), se dio cita estos años en diversos títulos que inundaron las pantallas norteamericanas.

Películas como *WUSA* (Un hombre de hoy, 1970), de Stuart Rosenberg; *The parallax view* (El último testigo, 1974), dirigida por Alan J. Pakula igual que *Three days of the condor* (Los tres días del condor, 1975), aparecieron para denunciar -dentro de una tendencia en el movimiento cinematográfico conocido como el *new hollywood*-, toda una serie de actuaciones políticas dirigidas desde las altas esferas con el fin de obtener un control social y político mediante el espionaje de la población³.

Executive action es un film indispensable en el análisis de la figura de Kennedy, y ya desde su inicio no puede ser más clarificador, exponiendo la teoría de la conspiración como la conjura culpable del asesinato de JFK. El montaje del film -que posteriormente Oliver Stone ampliaría y mejoraría en su *JFK*-, es una sucesión constante de la preparación del plan contra Kennedy promovido por un grupo encabezado por Robert Ryan (conspirador) y Burt Lancaster (organizador). A medida que avanza la acción, podemos ver diferentes actos de Kennedy

³ Es interesante el tratamiento del historiador cinematográfico Franco La Polla en: BRUNETTA, G.P. (ed.): *La fantascienza*, en *Il cinema americano*. Vol. II, Torino, Einaudi, 2006, pp. 1519-1534.

mediante imágenes de archivo y con la fecha incorporada para que podamos apreciar a la perfección como se acercaba el 22 de noviembre de 1963; mientras tanto, por otro lado, asistimos a las reuniones, conspiraciones, entrenamiento, a la manipulación de la figura de Oswald para posteriormente culparle del asesinato como único involucrado, etc.

Todo el film se centra en la preparación previa del asesinato, justo al contrario que la película *JFK* de Oliver Stone, estrenada en el año 1991 y basada en toda la investigación posterior del asesinato en Dallas llevada a cabo por el fiscal del distrito de New Orleans (Louisiana) Jim Garrison entre los años 1966 y 1968. El guión está basado en dos textos: uno del mismo Garrison titulado *On the trail of the assassins* (1988), y *Crossfire: the plot that killed Kennedy* (1989), escrito por Jim Marrs.

JFK fue una gran producción, que contó con una de las estrellas del momento como era el actor Kevin Costner, y que tuvo un gran éxito de crítica debido fundamentalmente al guión elaborado por el mismo director, junto con otros aspectos técnicos como el montaje obra de Pietro Scalia y Joe Hutshing -verdadero motor del film de Oliver Stone-, o el *score* escrito por el compositor John Williams.

Podríamos definir la película de Oliver Stone como una versión moderna del film de David Miller, pero con más medios técnicos que permitieron la creación de una obra magna del cine político, presentando el suceso del magnicidio como hasta ese momento nadie se había atrevido.

JFK es sin duda alguna uno de esos títulos que reescribe la historia, y que lo convierte -como escribía Marc Ferro⁴-, en un agente directo para el estudio y análisis de una época determinada (en este caso con todo lo relacionado con el asesinato en Dallas de JFK). Y si en el film de Miller, los culpables del asesinato eran empresarios de la industria del petróleo, en el caso de *JFK* y la investigación de Garrison, los culpables son señalados desde la cúpula más alta del estamento político y de seguridad americano: la CIA, el FBI y las tendencias conservadoras

⁴ Marc Ferro utilizaba el concepto del cine como “agente de la historia” hace más de treinta años en *Cinéma et histoire*. Podemos encontrar una traducción y todo su desarrollo en: FERRO, M. *El film, agente de la historia*, en Historia contemporánea y cine, Barcelona, Ariel, 1995, pp. 97-137.

imperantes en los primeros años sesenta, reticentes a la nueva política que pretendía impulsar el gobierno de Kennedy.

La indignación de la opinión pública ante las conclusiones de la comisión Warren, y las ganas de la población de saber verdaderamente que sucedió aquel día, son representadas en el filme a través del personaje de Jim Garrison⁵, un Kevin Costner que encarna al ciudadano americano que lucha contra el poder establecido de una manera incansable, el cual pretende aclarar cual fue la verdad del asunto en cuestión, aunque en este caso sea tan delicado como el asesinato de la figura política más influyente a nivel mundial, y esclarecer cuales fueron los motivos fundamentales y que se pretendía conseguir ante un hecho de este nivel mediático y social.

El film de Stone está articulado a través de la figura de Jim Garrison; todo gira en torno a él, y podemos apreciar a la perfección como el personaje se va introduciendo sin poder evitarlo en una espiral de secretos, confesiones, aclaraciones, etc. que le guían y le llevan a dictaminar que el asesinato de JFK se debió a los intereses de toda una serie de grupos de influencia, y que, fundamentalmente, no se trató del acto irracional de una persona anodina como Lee Harvey Oswald.

El único inconveniente histórico del film de Stone es precisamente su partidismo subjetivo entre lo que podría haber sucedido en la historia de los EE.UU de no llegar a producirse este hecho. Stone denuncia y condena una visión del asesinato de JFK y la forma en la que se desarrollaron las conclusiones de la comisión Warren, desmontándolas con la investigación del fiscal Jim Garrison, pero se excede en el contenido personal sobre JFK y sobre esa supuesta posibilidad de que hubiera podido transformar la sociedad norteamericana durante su mandato. Posiblemente pudo haber sido un gran o el mejor presidente, pero esa es una lectura que jamás podremos afirmar a pesar de que mucha gente lo entienda de esa manera.

⁵ Para ampliar el análisis sobre la representación de Garrison en el film de Stone: ROCH, E.: *JFK: polémica abierta*, en Film-Historia, 11, 2 (1992), pp. 119-151.

Nuevamente, el análisis acerca JFK se limita -de la misma manera que en *Four days of november* o *Executive action*-, a examinar su imagen desde todos los puntos relacionados con el asesinato / complot / conspiración.

Después del *JFK* de Stone, la fiebre hacia el análisis cinematográfico del presidente número 35 de la historia de los EE.UU tuvo un relativo parón hasta el año 2000, cuando se estreno *Thirteen days* (13 días), una recreación en tono documental realizada por el director Roger Donaldson, el cual ya había mostrado interés por las intrigas políticas en un film menor pero bastante interesante como *No way out* (No hay salida, 1987). En este caso, *Thirteen days* recrea uno de los capítulos fundamentales del gobierno de la era Kennedy, que no es otro que la crisis derivada de la instalación de unas bases militares soviéticas capaces de alcanzar territorio estadounidense desde la isla de Cuba mediante el lanzamiento de misiles nucleares⁶.

Este hecho viene marcado por el contexto de la Guerra Fría y por la invasión militar fallida de los EE.UU de Cuba, organizada por disidentes cubanos anticastristas y coordinada por la CIA, la cual se intentó llevar a cabo por la entrada de Bahía Cochinos y con pésimos resultados para los intereses americanos.

La isla de Cuba se había convertido, a raíz de la llegada de Castro al poder -una vez depuesto Fulgencio Batista-, en un satélite soviético con la suficiente cercanía geográfica para que supusiera un peligro evidente para la seguridad interna estadounidense. Fue uno de los momentos de mayor tensión política durante el periodo de la Guerra Fría, pero las negociaciones entre Krushev y Kennedy finalmente fructificaron, y las bases de misiles fueron desmanteladas.

Curiosamente, el film trata uno de los momentos más complicados de la era Kennedy, pero su personaje no es el protagonista. Es la película que contiene un mayor porcentaje de tratamiento político de las realizadas sobre JFK, pero se centra más en la cuestión en sí, sin detenerse en el tratamiento personal del presidente.

⁶ Para ampliar el análisis sobre el conflicto EE.UU - URSS en la isla de Cuba, revisar el capítulo de: DEL ALCÁZAR, J. (ed.): *La resposta nord-americana i la presència soviètica*, en *Història Contemporània d'Amèrica*, Valencia, Universitat de València, 2000, pp. 274-282.

Thirteen days ofrece un enfoque mucho más histórico y real de un capítulo concreto del mandato de Kennedy, que posiblemente se convirtió en una de sus gestiones más positivas para mantener el equilibrio y la estabilidad mundial entre los dos bandos principales del momento (comunistas vs capitalistas), pero que a la vez pudo ser interpretada como la primera demostración de crítica interna entre los grupos más conservadores dentro de los EE.UU.

No existe en el film de Donaldson una valoración personal de la figura de Kennedy como presidente. Es un ejemplo de reconstitución histórica, y como tal debe ser entendida y valorada.

El último ejemplo propuesto, y que cierra este análisis, es un filme muy reciente (año 2009) y lo hemos incorporado debido a un nuevo enfoque de la figura de JFK, como es en este caso la relación mantenida con Mary Pinchot Meyer, una historia que ha servido al debutante William Olsson para el argumento base de su primer largometraje: *An american affair* (Un asunto americano, 2009). Es una película desconocida en España (no llegó a estrenarse comercialmente), pero que nos permite examinar otra perspectiva mucho más personal del presidente Kennedy, aunque su planteamiento central se preocupe esencialmente en retratar una etapa como fueron los años sesenta, utilizando el magnetismo y la popularidad de Kennedy para hacer protagonista al ambiente del momento, recreando la sociedad del año 1963 y la supuesta relación que mantuvo a nivel profesional y personal con la señora Meyer, un punto este bastante novedoso que hasta hoy las producciones cinematográficas habían obviado.

Aquí finaliza el repaso de los filmes propuestos acerca del presidente John Fitzgerald Kennedy⁷. Cabe destacar, además de los títulos que hemos comentado a lo largo de estas páginas, otras películas o series ambientadas en la década de los años sesenta, que aunque no analicen directamente su gestión o su plano personal, resultan igualmente relevantes a la hora de establecer una concienzuda mirada respecto a la influencia del gobierno de JFK en la sociedad americana, y el peso de desencanto que dejó su convulsa desaparición en 1963.

⁷ Uno de los últimos títulos que tratan la relación entre los presidentes de los EE.UU y el cine fue publicado en 2008, e incluye un apartado concreto para la figura de Kennedy. FLORES JUBERÍAS, C.: *Todos los filmes del Presidente (la presidencia de los Estados Unidos vista a través del cine)*, Valencia, Col·lecció quaderns del MuVIM, 2008, pp. 81-103.

Son producciones que se desarrollaron fundamentalmente entre finales de los años sesenta y la década de los setenta (aunque existen más ejemplos posteriores), periodo donde se generalizó todo un movimiento circunscrito al *New Hollywood* del cine norteamericano más independiente, donde la crítica a la entrada en la guerra del Vietnam se convirtió en unos de los *leitmotifs* de denuncia hacia el nuevo gobierno dirigido por Lyndon B. Johnson (vicepresidente del gobierno de Kennedy), un hecho traumático que parte de la sociedad americana lo percibió como una de las primeras consecuencias del asesinato de JFK.

Aunque en determinados discursos públicos Kennedy mantuviera una política no contraria a un posible conflicto bélico con Vietnam, su intención desde un primer momento era evitar la entrada en guerra antes de sufrir unas consecuencias paralelas a las de la guerra de Corea, sucedida unos años atrás (1950-1953). Por este motivo, una gran cantidad de películas y directores criticaron la guerra del Vietnam, e indirectamente analizaron la evolución de la sociedad estadounidense mientras Kennedy gobernaba los EE.UU y sus inmediatos efectos tras su muerte dentro del entorno de la Guerra Fría y los decisivos cambios sociales del momento. A modo de epílogo, algunos ejemplos sobre este aspecto son⁸:

- *Dr. Strangelove, or how I learned to stop worrying and love the bomb* (Teléfono rojo, ¿volamos hacia Moscú?, Stanley Kubrick, 1964).
- 2. *Greetings* (Saludos, Brian de Palma; 1968).
- 3. *The visitors* (Los visitantes, Elia Kazan; 1972).
- 4. *Taxi Driver* (Martin Scorsese, 1976).
- 5. *Hair* (Milos Forman, 1979).
- 6. *Nixon* (Oliver Stone, 1995).
- 7. *The wonder years* (Aquellos maravillosos años, Carol Black-Neal Marlens; 1988-1993).
- 8. *Mad Men* (Mathew Weiner, 2007-).

⁸ Existe un título fundamental en este aspecto, obra de: CAPARRÓS LERA, J. M.: *La guerra de Vietnam, entre la historia y el cine*, Barcelona, Ariel, 1998.